



## CELAC Y CHINA: LAS COMPLEJIDADES DE UNA RELACION ESTRATEGICA

**Fernando Reyes Matta,**

**Director del Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China, CELC.**

**Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Andrés Bello, Chile.**

En 2018 deberá tener lugar en Chile la segunda cumbre de ministros de Relaciones Exteriores de China-América Latina y Caribe (CELAC); la primera cita –muy significativa porque nunca se había realizado un foro de este carácter – se registró en Beijing entre el 8 y 9 de enero de 2015. Cuatro jefes de Estado, unos 30 ministros de Asuntos Exteriores y 40 delegaciones llegaron a la capital china para ese primer debate formal entre ambas partes, definiendo un plan de acción de mediano y largo plazo.

Las autoridades chilenas esperan que para ese próximo encuentro las relaciones entre China y sus contrapartes latinoamericanas y del Caribe hayan alcanzado un nivel de densidad en el diálogo mucho más amplio al que hoy existe, el cual está predominantemente marcado por agendas económicas, ligadas al comercio y la inversión. China espera que CELAC sea una contraparte auténtica, para trabajar desde allí sus vínculos con la región como un todo. La complejidad está en que los países de América Latina y Caribe parecen estar más determinados por sus intereses bilaterales en sus vínculos con China que en una mirada de región, como sí la tienen en la Unión Europea o en Africa para relacionarse con el gigante asiático. Ese enfoque latinoamericano lo describió bien el diario argentino Clarín, en la víspera de la reunión:

*“Los mandatarios de Ecuador, Costa Rica y Venezuela están de visita en Beijing y participarán el fin de semana de la reunión entre la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y China. Pero los tres llegaron unos días antes para cerrar acuerdos por préstamos o realizar emprendimientos comunes con el país asiático. El caso más destacado puede ser el del mandatario de Venezuela, Nicolás Maduro, que se reunió ayer en Beijing con bancos y empresas en busca de apoyo financiero para paliar la caída de los ingresos petroleros, principal sostén de su economía. El viaje es clave para el heredero de Hugo Chávez ya que su país está en recesión luego de tres trimestres de contracción del PBI y con una inflación galopante. Venezuela recibió de China 42.000 millones de dólares y ahora vino a plantear sus necesidades de financiación sobre unos 20.000 millones. Para eso Maduro estuvo con el*

*titular del Banco de China, el de la petrolera estatal CNPC y verá hoy al presidente Xi Jinping... ”<sup>1</sup>*

El encuentro en Beijing constituyó la primera expresión formal del Foro CELAC-China gestado a comienzos de 2014 y ratificado en el encuentro de los cuatro representantes de la entidad con el Presidente Xi Jinping en julio 2014. Aunque la Declaración entregada al término de este encuentro de 2015 aludió a diversos intereses comunes, lo remarcado por los medios chinos fue que el comercio entre China y Latinoamérica y el Caribe alcanzará 500 mil millones de dólares y las inversiones 250 mil millones en los próximos 10 años.<sup>2</sup> Pero en los medios de América Latina, predominaron ampliamente las referencias a los logros pertinentes de cada país:

En Ecuador el tema fue que el presidente Rafael Correa, había alcanzado varios acuerdos para que una entidad china realice inversiones por valor de 5.296 millones de dólares en su país. Por su parte, el presidente costarricense Guillermo Solís llegó con un preacuerdo para iniciar trabajos sobre una zona económica especial en su territorio por una cifra cercana a los US\$ 1.700 millones, siguiendo la experiencia china de los '80. Y, por cierto, fue la noticia en Costa Rica y otras capitales centroamericanas.

Los únicos que han llevado adelante una reflexión regional han sido los organismos multilaterales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). Pero es evidente que sus estudios no logran permear a las Cancillerías de la región para trabajar en una estrategia común sobre cuáles son las visiones compartidas y las perspectivas de acción en la relación con China para las próximas décadas. El mayor síntoma de ello es que nunca se han convocado para responder conjuntamente el Documento de la Política de China para América Latina y el Caribe, publicado en noviembre de 2008.<sup>3</sup>

### **Mínima reflexión común en América Latina sobre China**

Y es aquí donde emergen algunas preguntas complejas: ¿existe por el lado latinoamericano y del Caribe una voluntad política mayor para llevar adelante una relación con China sustentada en una agenda de intereses regionales comunes? ¿Estamos entendiendo la forma en que China va tomando un papel predominante en el ordenamiento mundial?

Aunque las instituciones como UNASUR, MERCOSUR, la Secretaría Rotativa de CELAC o la propia CEPAL no lo admitan, hasta ahora el devenir del diálogo chino-

---

<sup>1</sup> [http://www.clarin.com/mundo/China-Argentina-Venezuela-Ecuador\\_0\\_1280272390.html](http://www.clarin.com/mundo/China-Argentina-Venezuela-Ecuador_0_1280272390.html)

<sup>2</sup> <http://www.pulso.cl/noticia/economia/internacional/2015/01/9-56308-9-china-seduca-a-latinoamerica-con-inversiones-por-us250000-millones-en-los.shtml>

<sup>3</sup> <http://www.eumed.net/rev/china/09/documento.pdf>

latinoamericano se sostiene mucho más por los esfuerzos hechos desde Beijing que aquellos surgidos desde la América Latina. Nos referimos a la capacidad de la región como conjunto de prepararse, analizar, proponer estrategias y ver sus metas colectivas con el gigante asiático.

Encuentros y diálogos bilaterales los hubo y los habrá; acuerdos de China con cada país en sus diversas dimensiones (incluso con algunos que aún mantienen relaciones diplomáticas con Taiwan) son constantes. Visitar China hoy es prioridad para los mandatarios latinoamericanos: sólo entre noviembre 2014 y febrero 2015 estuvieron allí Michelle Bachelet (Chile), Oyanta Humala (Perú), Enrique Peña Nieto (México), Luis Guillermo Solís (Costa Rica), Rafael Correa (Ecuador), Nicolás Maduro (Venezuela) y Cristina Fernández (Argentina).

Los cinco primeros concurren por citas ligadas a encuentros multilaterales, el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico, APEC, y el primer Foro China- Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, CELAC. Pero, como hemos remarcado, sus energías fueron colocadas, prioritariamente, en conseguir créditos, inversiones y apoyos a proyectos para su propio país. Fue clave en los viajes de los otros dos, Maduro y Fernández, a Beijing. El primero porque la baja en el precio del petróleo ha castigado sus cálculos y Fernández porque, al estar excluida del sistema financiero internacional, le vino bien que China aceptara otorgar compromisos por US\$ 4.800 millones, para inversiones en ferrocarriles, agro, industria naviera e infraestructura y un "swap" de monedas por US\$ 11.000 millones.<sup>4</sup>

Más allá de formalidades protocolares, ha sido China que ha elaborado propuestas y estrategias para ir adelante, como aquel documento de 2008. Ese texto planteó las primeras definiciones de áreas de trabajo en ámbitos de cooperación política, económica, social y cultural. Aquello fue reforzado por un discurso que desde el Congreso del Perú, en Lima, dirigió a todo el continente el presidente chino de entonces, Hu Jintao. Pasó el tiempo y no hubo análisis ni respuesta común desde el continente a dicha propuesta. Nunca, ni a nivel de mandatarios ni de cancilleres se dio una reunión dedicada, específicamente, a debatir cual será la política latinoamericana con China en el siglo XXI. Prácticamente, todo el trabajo quedó desde entonces en manos de la CEPAL que, al final, no obstante ser un organismo de alta calidad y jerarquía, le corresponde ser apoyo técnico y de estudio para los gobiernos.

La secuencia de visitantes chinos del más alto nivel ha sido persistente. En junio de 2011 se registró el viaje de Xi Jinping, aún como Vicepresidente, al hacer su segundo recorrido por América Latina. Esta vez, hablando desde la CEPAL a toda la región, hizo un llamado a elevar la relación a otros niveles de intercambio, innovación y proyectos de envergadura y

---

<sup>4</sup> La asunción del Presidente Mauricio Macri, y sus declaraciones de que revisará los acuerdos con China, puso un manto de duda sobre los proyectos, especialmente aquel relacionado con la estación de observación espacial en Neuquén. En una entrevista que publicó el diario "Perfil" el embajador del país asiático en Argentina, Yang Wanming, se manifestó "convencido" de que el nuevo gobierno "evaluará de forma objetiva e integral los acuerdos ya firmados entre ambos países para cumplirlos". Descartó "acuerdos secretos" y argumentó que "China siempre desarrolló y seguirá desarrollando su cooperación a la luz de los principios de apertura y transparencia y en cumplimiento de las leyes y normas".

beneficio mutuo. Un año después fue el Primer Ministro Wen Jiabao, ya de salida, quien llamó desde esa misma tribuna a subir los intercambios comerciales y a aprovechar un Fondo para Desarrollo Agrícola que China colocaba a disposición. Producto de aquello se dio un paso relevante cuando, a invitación del Primer Ministro Wen Jiabao en ese discurso, los tres países de la troika 2012 (Venezuela, Chile, Cuba) visitaron Beijing. Fue un primer gesto protocolar-político, pero significativo. Allí ya quedó claro que la cuestión a futuro sería definir una agenda común y tener voluntad de trabajarla en conjunto.

Cuando Xi Jinping asumió como Presidente de China (marzo 2013) se dio una situación nueva para los latinoamericanos: por primera vez un líder chino había recorrido la América Latina y el Caribe antes de llegar al poder. Y fue él y su gobierno los que empezaron a empujar con energía que se concretara la idea de crear el Foro China-América Latina y Caribe el cual había sido uno de los resultados de la Primera Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, CELAC, realizada en Chile a comienzos de aquel año. En el punto 19 de la Declaración de Santiago se encomendó explícitamente a los Cancilleres asumir esa tarea, casi en coincidencia con la llegada de una nueva generación política a gobernar China. En enero 2014, en la Declaración de la Cumbre CELAC en Cuba, se comunicó, en breves palabras en el artículo 75, la decisión respectiva: "Nos congratulamos del establecimiento del Foro CELAC-China y del Mecanismo de Diálogo con la Federación de Rusia, elementos que pueden redundar positivamente en las actividades de la Comunidad".<sup>5</sup>

Pero bastó ese texto breve para que China pusiera el acelerador a fondo. Durante la gira de Xi Jinping por la región, con motivo de la Cumbre BRICS en Brasil (julio 2014), se generó una nueva alternativa de trabajo conjunto bajo el paraguas China-CELAC. Xi propuso la estrategia "1+3+6" para promover la cooperación de beneficio recíproco: **Uno** en referencia al Plan de Cooperación China-América Latina y el Caribe (2015-2019), con el objetivo de lograr crecimiento inclusivo y desarrollo sostenible; **Tres** por los "tres motores" (comercio, inversión y cooperación financiera); y **Seis** sobre los campos de energía y recursos, construcción de infraestructuras, agricultura, manufacturas, innovación científica y tecnológica, y tecnología de la información.

China aspira a tener un encuentro con una Cumbre de Presidentes y Primeros Ministros del Foro CELAC-China. América Latina y Caribe – que aún no sabe cómo construir "*la convergencia en la diversidad*" – tiene pendiente elaborar su propia estrategia hacia China. Temas hay para una agenda siglo XXI: la urbanización creciente del país asiático, la expansión acelerada de sus clases medias que al 2020 llegarán a los 600 millones, la descontaminación y el desarrollo sustentable, los cambios de consumo, las nuevas políticas públicas para proteger a los más desposeídos, la interacción de las culturas en un mundo global. Pero eso reclama una actitud: como ha dicho la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, la mexicana Alicia Bárcena, "es preciso fomentar una aproximación estratégica de la

---

<sup>5</sup> <http://www.cubadebate.cu/especiales/2014/01/29/declaracion-de-la-habana-pdf-y-fotos/#.VfiJV9zhDIU>

región hacia China, que supere las limitaciones propias de los esfuerzos nacionales que han prevalecido hasta ahora".

### **Poca claridad sobre la identidad de CELAC**

La pregunta esencial en este caso es si CELAC tiene clara su identidad y sus países tienen conciencia común de cómo ejercerla. Durante la I Cumbre del organismo (Santiago, Chile, 27 y 28 de enero de 2013), se definieron objetivos muy claros:

*Intensificar el diálogo político entre nuestros Estados y traducir, a través de la concertación política, nuestros principios y valores en consensos. La región requiere de una instancia de concertación política fortalecida que afiance su posición internacional y se traduzca en acciones rápidas y eficaces que promuevan los intereses latinoamericanos y caribeños frente a los nuevos temas de la agenda internacional.*

*Intensificar para ello, la concertación de posiciones regionales de cara a reuniones y conferencias de alcance global y adoptar un perfil más dinámico a favor de la concertación política y del trabajo de interlocución con otras regiones y países en la convicción de que ese diálogo contribuye a proyectar a la región y aumentar su influencia en el escenario internacional globalizado e interdependiente.*

Allí también señalaron que la CELAC “estará cimentada en el diálogo permanente, sin superponerse o duplicarse con otras experiencias o instituciones regionales y subregionales, y estará fundada en el principio de la complementariedad...”<sup>6</sup>

La importancia de este tipo de pronunciamientos, entre otros muchos similares emitidos en el proceso de conformación de la CELAC radica en que al más alto nivel político se remarca la importancia y necesidad de coordinar los esfuerzos en materia de integración en la región. Esta es una tarea con intentos de distinto tipo que han escrito una historia larga, pero donde los resultados aún están muy lejos del pragmatismo de ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) o de los mecanismos comunitarios creados por la Unión Europea. Con todo, según dijo la Asociación Latinoamericana de Integración, ALADI, esa declaración busca recoger los logros alcanzados hasta el momento, remarcando que en esa declaración de Santiago se designó a la ALADI como organismo facilitador del diálogo sobre la dimensión económico – comercial de la integración en América Latina y el Caribe. En función de ello tuvieron lugar cuatro reuniones de mecanismos regionales y subregionales de integración que permitieron elaborar una serie de propuestas, para entregar a consideración de los Coordinadores Nacionales de la CELAC.

Sin embargo, es evidente que tales tareas habrían sido llevadas adelante por ALADI con o sin existencia de CELAC. Y con el mismo ritmo de dificultades. Como dijo entonces ALADI, “se trata de un proceso de largo aliento, en cuyo desarrollo se pondrán a prueba las capacidades de los mecanismos de integración de la región para coordinar y compartir

---

<sup>6</sup> [http://www.ecured.cu/Comunidad\\_de\\_Estados\\_Latinoamericanos\\_y\\_Caribe](http://www.ecured.cu/Comunidad_de_Estados_Latinoamericanos_y_Caribe)

esfuerzos”. En tanto los organismos ya existentes siguen haciendo su tarea al ritmo que lo venían ejecutando y así el marco político de CELAC termina por ser más formal que real: aún está pendiente saber cuál es la nueva dinámica que CELAC agrega al desarrollo social y político de la región, cuál es la nueva estrategia común que aporta. En otras palabras, está pendiente saber que agenda tendrá la comunidad como un todo en el ordenamiento internacional del siglo XXI.<sup>7</sup>

La CELAC no posee un tratado constitutivo, tampoco un órgano administrativo centralizado y los resultados de sus reuniones son declaraciones políticas que no tienen un carácter vinculante. La CELAC, como foro, no puede reemplazar a una organización internacional, pues tienen capacidades y funciones distintas. Los foros sirven como plataformas para generar confianza y facilitar el diálogo entre Estados, sin embargo carecen de sede, cuerpo administrativo de apoyo y seguimiento de las resoluciones. La falta de un ente administrativo independiente, de un presupuesto del cual disponer y de personal permanente no permiten que se inicien proyectos de manera autónoma, ni se tomen iniciativas sin la participación directa de los Estados miembros. En otras palabras, CELAC es un espacio donde los gobiernos de América Latina y el Caribe expresan su consenso sobre ciertos problemas importantes y se comprometen a buscar la forma de solucionarlos, pero la solución a esos problemas dependerá de cada país. Es decir, se identifica el problema y se manifiesta la urgencia política de abordarlo, pero no hay una coordinación para poner en práctica las posibles soluciones. Y esto lleva a otra pregunta esencial tras las experiencias de 2015: ¿comprenden en China lo que es realmente CELAC, sus potencialidades y sus ámbitos de acción?<sup>8</sup>

Cuando en América Latina, como conjunto, llega la hora de las acciones concretas con otros bloques surgen las dificultades y se manifiestan las fracturas existentes en el discurso político latinoamericano. Frente a la posibilidad de que, en el marco de la última Cumbre UE-CELAC (junio 2015) realizada en Bruselas, se suscribiera un acuerdo de libre comercio muchos años pendiente entre MERCOSUR con aquel organismo europeo, surgió la voz del Presidente de Bolivia, Evo Morales, rechazando esa posibilidad por su visión crítica ante el libre comercio. “Si Mercosur quiere forjar un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea (UE), Bolivia va a tener que retirarse porque para nosotros cualquier comercio debe ser de solidaridad y no de competitividad si queremos resolver la pobreza” dijo Morales, y agregó para subrayar su posición: “Preferimos ampliar nuestro mercado regional

---

<sup>7</sup> <http://www.aladi.org/boletin/espanol/2013/JulioAgosto/articulo.htm>

<sup>8</sup> A fines de enero 2016 se realizó en Quito la IV Cumbre de CELAC, con resultados pobres y dispersos. Lo más importante fue la decisión de dar a CELAC el poder de verificación en los acuerdos de Paz en Colombia, cuando estos se logren. Hubo mucha retórica, buenas intenciones, declaraciones sobre temas ya debatidos. Según la Cancillería ecuatoriana, asistieron solo 14 jefes de Estado de 33 miembros de CELAC, los otros fueron vicepresidentes o ministros representantes. A la reunión de Cancilleres de la mitad del periodo sólo llegaron 9.

solos que ser cómplices de una política inhumana que hace daño a las mayorías y beneficia a las minorías".<sup>9</sup>

### **China: avanzar y crecer por el camino**

Al término de la Cumbre Ministerial China-CELAC de enero 2015 el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, se reunió con la prensa para entregar su visión del paso dado. Allí manifestó que tanto China como los miembros de la CELAC son países en vías de desarrollo y mercados emergentes, y aunque muy distantes geográficamente, son socios naturales de cooperación. Agregó que ambas partes disfrutaban de una profunda tradición de amistad, ambos pueblos han mostrado la solidaridad y el apoyo el uno al otro en su lucha por la liberación nacional, la defensa de la soberanía estatal y la construcción de la modernización, forjando una profunda amistad, lo que sirve como base de la opinión pública para las relaciones entre China y la CELAC.<sup>10</sup> Una visión conceptual como esa es válida, si se mantiene en el nivel de las grandes concordancias de principios en la búsqueda de un mundo multipolar común. Pero resulta demasiado optimista cuando a partir de ello se propone un plan de acción muy minucioso sobre áreas concretas de trabajo, porque allí hay diferencias en las decisiones y en las acciones.

Expertos chinos – como la profesora Taotao Chen de SEM, Tsinghua University – comienzan a preguntarse cómo y dónde se traban las decisiones en el ámbito de las políticas públicas latinoamericanas. “Si existen los fondos anunciados por China y los países latinoamericanos reconocen sus grandes carencias en infraestructura, ¿por qué no hay propuestas concretas para llevar adelante un amplio conjunto de proyectos?” señaló dicha académica en consultas realizadas en CEPAL a comienzos de septiembre 2015, de las cuales este autor fue testigo. Las respuestas indicaron que las decisiones en el campo de la infraestructura en América Latina – a diferencia de la experiencia de China hasta ahora – requieren de análisis ligados a diversas otras consideraciones, más allá de la infraestructura misma: impacto en medio ambiente, consecuencias para la vida de la población donde se haga la obra, evaluaciones de costo- beneficio y los usos a futuro, cambios culturales generados por la transformación que esa obra produzca y otras similares. En suma, el tema de la comprensión de las diferencias y el manejo de las mismas no será tema menor a futuro en la vinculación de China y los países latinoamericanos y del Caribe si, bajo el marco de CELAC, los quiere ver como un todo.

En América Latina aún hay mucho camino por recorrer para asumir “la convergencia en la diversidad”. No sólo tiene que ver con las diversas dimensiones geográficas, de población y de desarrollo económico, sino con la percepción que se tiene para buscar una posible integración regional efectiva. Lo que Cuba y Venezuela entienden por democracia y buscan impulsar está lejos de lo que México, Colombia o Chile entienden por tal; lo que Argentina (la de los Kirchner) asumía como economía de mercado estuvo casi en el polo

---

<sup>9</sup> [http://www.correodelsur.com/politica/20150610\\_evo-se-opone-a-acuerdo-comercial-mercosur-ue.html](http://www.correodelsur.com/politica/20150610_evo-se-opone-a-acuerdo-comercial-mercosur-ue.html)

<sup>10</sup> <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1228463.shtml>

opuesto de lo que entiende Colombia; y, por cierto, lo que México imagina cuando se habla de relación con Estados Unidos es el extremo opuesto de lo que entiende Bolivia.

Con todo, hay un valor importante en lo que China está haciendo en su búsqueda. Al convertirse en el nuevo socio que se sienta al otro lado de la mesa, obliga a los que están al frente a pensar que tienen en común y buscar – más allá de palabras obvias y declaraciones ya hechas antes - una agenda que responda al nuevo desafío. Por ejemplo, en junio 2015 tuvo lugar en la región administrativa especial de Macao, China, el primer Foro de Infraestructura Celac-China, que muchos funcionarios calificaron de "histórico". Allí China reiteró que ha comprometido 35.000 millones de dólares para financiamiento de proyectos en transporte, puertos, carreteras, tecnologías de la información y comunicación, electricidad, entre otros. Del total, 20.000 millones de dólares serán canalizados a través del Banco de Desarrollo de China; 10.000 millones a través del Eximbank de la R.P China y 5.000 a través de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma. Aunque CELAC está constituida por 33 países miembros, a esa cita concurren 19 altos funcionarios de 13 países latinoamericanos y caribeños, siendo más fuerte la presencia de dirigentes chinos de los ministerios de Comercio y de Relaciones Exteriores, altos directivos del Banco Estatal de Desarrollo y del Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros funcionarios. El portafolio principal de proyectos lo presentó Ecuador, ya que busca el respaldo chino para sus múltiples necesidades de puertos, carreteras y aeropuertos.

También fue Ecuador, como Secretaría Pro Tempore de CELAC, que convocó al Primer Foro Celac-China sobre ciencia, tecnología e innovación. El vicepresidente de Ecuador, Jorge Glas, en la apertura del evento, exhortó a las naciones latinoamericanas y caribeñas a asimilar la experiencia del país asiático, y lograr acuerdos y posiciones concretas. El encuentro hizo posible algunos primeros debates en el área entre los representantes latinoamericanos y una amplia delegación china encabezada por el ministro de Ciencia y Tecnología, Wang Gang. Como símbolo de la superposición de instituciones, el foro se desarrolló en la sede de UNASUR, Unión de Naciones Suramericanas, en las afueras de Quito, lugar donde también cerca de 25 empresas del país asiático expusieron sus productos. Entre ellas destacaron Huawei Technologies, Inspur Group, Torch High Technology Industry Development, China Academy of Space Technology, y Opzoon Technology, consideradas líderes en transferencia de tecnología y desarrollo científico en China. Por parte de CELAC no hubo exposición de productos, ni se plantearon avances tecnológicos en áreas donde la región tiene amplio conocimiento, como es en minería y producción agrícola intensiva. El foro debió valorarse como un buen primer paso.

Esos avances y otros que se anuncian indican que se hace urgente un debate – ya sea académico o gubernamental – donde se analice todo el marco político que determinará el diálogo China-CELAC, las metas ligadas a los cambios sociales, culturales y políticos que se vienen viviendo a un lado y otro de los acuerdos. Como lo demostró la carencia de respuesta al documento de Política China hacia América Latina de 2008, pareciera que ambas partes prefieren definir su futuro sólo mostrando resultados de incrementos en intercambios comerciales, inversiones fuertes en ciertos países y mayor presencia financiera china.

Siendo válido e importante todo ello, las dimensiones mayores de los vínculos a futuro entre China y los países de América Latina y Caribe requerirán diálogos políticos de mayor amplitud. China y Estados Unidos tienen, desde 2006, un encuentro anual sobre América Latina: es un análisis político de alto nivel, donde ambas potencias tratan de informarse sobre lo que constituye su presencia y proyecciones en la región. Es el tipo de análisis que hasta ahora no tienen los países latinoamericanos con China. Ese debiera ser el propósito principal de las relaciones China-CELAC, mientras las acciones concretas y pragmáticas se despliegan por los diversos organismos ya existentes y con capacidad de acción regional. Por ahora, y mientras la integración real no fructifique en la región, lo bilateral seguirá siendo la expresión más concreta de la vinculación de China con los países latinoamericanos y del Caribe.